

chos años en aquella ciudad ²⁹⁰. Con estos antecedentes haremos algunas ligeras reflexiones sobre la novela del *Cautivo*.

117. Dice Cervantes que *Zoraida* (asi la llama en la novela, y *Zara* en la comedia de los *Baños de Argel*, aunque los sucesos son los mismos, ó muy semejantes) era hija única y heredera de Agi Morato, alcaide que habia sido de la Pata ²⁹¹ (oficio entre los moros de mucha calidad); que debió su educacion á una esclava cristiana, llamada Juana de Renteria, quien la inspiró inclinacion al cristianismo, y la instruyó en algunos misterios y oraciones de nuestra religion; que por ser la mas hermosa y rica muger de Berberia la pretendian muchos vireyes del país, y entre ellos nombra expresamente en la comedia á Muley Maluch, que solicitaba al mismo tiempo ser restituido al trono de Fez, como lo consiguió efectivamente á principios de 1576: moro famoso, discreto y muy instruido, que hablaba con perfeccion el turco, el español, el alemán, el italiano y el francés, y con quien finge ó supone casada á Zara ó Zoraida al fin de la comedia ²⁹². Consta en efecto por la historia que Agi Morato era un renegado esclavon, y uno de los alcaides mas ricos que vivian en Argel en 1581, cuya casa era uno de los mejores edificios de la ciudad, y que tenia una hija casada con Muley Maluch, *hombre discreto* (dice Haedo), y *segun entendí de muchas personas que le trataron familiarmente, de muy gentil juicio y disposicion* ²⁹³. Antonio de Herrera alaba con encarecimiento en su *Historia de Portugal* las nobles prendas y costumbres de Muley Maluch, especialmente su humanidad con los cristianos; añadiendo que „era muy elocuente, discreto, estudioso y plático en diversas lenguas, especialmente en la castellana é italiana; y yo he visto

cartas escritas de su mano en estas lenguas con muy buen caracter, y teníndolas en mi poder, y en algunas pedia libros curiosos: danzaba, tañia laud y monacordio muy bien.... Dejó en Argel un hijo de poca edad que hubo en su muger, hija de Agi Morato, principal moro y muy rico de aquella ciudad” ²⁹⁴. Destronado por un hermano suyo y desterrado á Argel, supo negociar su restitucion con el Gran Señor en Constantinopla, y así se ordenó por este á Rabadan-baja, rey de Argel, que dirigiese una expedicion con este objeto: encargo que cumplió con presteza y felicidad. Pocos años despues murió Muley Maluch de un mosquetazo en la batalla que ganó al rey D. Sebastian de Portugal en los campos de Alcazarquivir el dia 2 de agosto de 1578 ²⁹⁵, aunque Herrera dice que en el lance de la batalla, ya afligido de la enfermedad que padecia, ya de la congoja y pasion que recibió por lo mucho que trabajó, murió en una litera sin ver el fin de la jornada ni gozar de la victoria que tenia tan deseada ²⁹⁶.

118. Para leer los billetes de Zoraida escritos en árabe dice Cervantes, segun dejamos indicado, que se valió el cautivo *de un renegado natural de Murcia* ²⁹⁷; y en efecto por la informacion de Argel consta que en uno de sus grandes apuros con Azan-baja (§. 39, parte 1) se puso en manos de un arraez íntimo amigo de este, renegado español, que se llamaba Morato Raez Maltrapillo, de quien Haedo hace tambien memoria, diciendo que era natural de Murcia ²⁹⁸. Es verdad que muchos de los sucesos que siguen en la novela, como la entrega de los quinientos escudos para comprar la barca, la conclusion de la compra y otros se aplican á este renegado, siendo propios, segun la informacion, de otro natural de Granada, que en su país se llamaba el licenciado Giron, y en Argel Ab-

derramen (§. 36, parte 1); pero esto prueba la destreza y el ingenio con que supo mezclar y confundir la verdad y el artificio segun le convenia. Lo mismo pudiera decirse del *mercader valenciano que á la sazón se hallaba en Argel*²⁹⁹, á quien dieron los ochocientos ducados en que se rescató el cautivo, siendo cierto que Onofre Exarque, mercader de Valencia, que se hallaba en Argel en 1579, dió mas de mil y trescientas doblas para comprar una fragata armada, en que Cervantes con otros compañeros habian de venirse secretamente fugados á España³⁰⁰. De todo lo cual, y de otras varias circunstancias que pudiéramos anotar del mismo modo, debe inferirse que el suceso ó la accion de la novela pudo en efecto acontecer al capitán Rui Perez de Biedma, compañero de Cervantes en el baño de Azan-agá, y que por lo menos cuando todo él no sea cierto y verdadero, se compuso de otros hechos y acontecimientos reales y efectivos, aunque enlazados é historiados del modo mas oportuno y conveniente para guardar la propiedad de las costumbres y de los lances de la accion principal y sus incidentes, preparando con mas naturalidad el desenlace de la fábula.

119. Asi queda desvanecida la citada opinion del P. Sarmiento cuando aseguraba que *la novela era una disfrazada historia de la vida de Cervantes*³⁰¹, y aplicaba á este todos los sucesos del cautivo desde que le apresaron en Lepanto en 1571 hasta que fue á Argel con Azan-bajá en 29 de junio de 1577³⁰²; y asi desaparecen tambien las cavilaciones de otros literatos mas modernos, que creyeron que Cervantes, prendado de la virtud y hermosura de la mora Zoraida, no solo la trajo á España, donde murió poco tiempo despues, dejándole por fruto de su amor y aventuras á Doña Isabel de Saavedra, sino que á esto aludió en mu-

chos lances y expresiones de la *Galatea*.

120. Constando que Cervantes mientras estuvo en Argel trató de continuo y muy familiarmente con las personas mas distinguidas que allí habia, y que estas se honraban con su amistad y buena correspondencia, siendo tal el concepto que de él tenían que hasta los padres redentores le consultaban los negocios mas arduos³⁰³, será tan curioso como oportuno terminar esta ilustracion con una breve noticia de las mas principales que intervinieron en los sucesos que se refieren, y de quienes el mismo Cervantes suele hacer honorífica mencion en algunas de sus obras.

121. Cuando Cervantes fue cautivado venia embarcado con él *Pero Diez Carrillo de Quesada*, militar respetable, que siendo ya maestre de campo en la jornada del Peñon año 1564, hizo importantes servicios mandando tres mil españoles de los tercios de Nápoles, Sicilia y Lombardía; habiendo venido para esta expedicion desde Italia á Málaga embarcado en la capitana de Nápoles, donde iba tambien D. Sancho de Leiva. Gobernó despues interinamente la Goleta, y fue general de la artillería de Nápoles, donde falleció³⁰⁴.

122. *D. Francisco de Meneses* fue capitán en la Goleta, y uno de los cautivos que Cervantes quiso libertar en su primera fuga á Oran. Era natural de Talavera de la Reina, y de edad de veinte y ocho años cuando se rescató al mismo tiempo que Cervantes. Parece que anteriormente habia venido á España bajo de su palabra á procurar su rescate, y que se presentó puntualmente en Argel antes de cumplir el plazo que se le habia señalado³⁰⁵.

123. De *D. Antonio de Toledo*, caballero de la orden de S. Juan, que dió cartas de recomendacion á Rodrigo de Cervantes para los vireyes de Valencia y Mallorca (§. 27, parte 1), hace me-

moria nuestro escritor en su comedia el *Trato de Argel*, donde el rey se manifiesta incomodado con los arráeces, porque rezelosos estos de que él se apropiase este cautivo (como hizo con los demás) le llevaron á Tetuan apresuradamente, y le *tallaron* en siete mil ducados; precio vil (dice Azan) para tan ilustre y rico personage, mucho mas habiéndole añadido otro compañero que era *Francisco de Valencia*, quien por sí solo debiera pasar aquella talla. Añade el rey que si él hubiera encontrado allí á *D. Antonio* exigiria por su libertad cincuenta mil ducados, porque era *hermano del conde de Alba y sobrino de una principalísima duquesa*. Si el rescate fue como lo refiere Cervantes, sin duda se hizo poco antes de la llegada de Azan-bajá á Argel en 29 de junio de 1577; pues la primera cosa que hizo este en su gobierno fue apropiarse los cautivos de todos los arráeces y otros. Fue despues *D. Antonio* comendador de la orden de S. Juan y de la cámara de Felipe II, á quien acompañó en su expedición á la conquista de Portugal, en las cortes celebradas en Tomar, y en la solemne entrada que hizo en Lisboa el dia 29 de junio de 1581 ³⁰⁶.

124. *Francisco de Valencia* era un caballero natural de Zamora, del hábito de S. Juan. Sirvió en Italia á las órdenes del duque de Alba, quien para componer las disensiones que ocurrieron con el Papa, ó tomar algun partido decoroso á nuestra corte, le envió en 1555 á consultar con el duque de Florencia si seria bien que la guerra se hiciese en nombre de Marco Antonio Colona, y á pedirle que se declarase contra el Papa. Dos años despues le comisionó para reconocer en una fragata el campo enemigo situado en la costa, porque el ejército frances habia pasado el rio Tronto, y el nuestro estaba alojado en Julia Nova. Y cuando ya

el duque de Alba estaba cerca de Roma, llegó Valencia de vuelta de Flándes con orden de Felipe II para que se hiciese la paz con el Papa, pues ni queria guerra con la Iglesia, ni poner en cuidado á los potentados de Italia. Mandóle despues el rey ir á fortificar y reparar á Oran, llevando consigo al ingeniero Juan Bautista Salvago con mil y quinientos soldados. Hallóse en la conquista de Portugal, y á los principios de ella estaba de guarnicion en Faro, donde concertó con el marques de Santa Cruz lo que convenia para continuar la empresa. Llegó á ser bailío de Lora y del consejo de guerra del rey, cuyo destino ocupaba cuando en 11 de enero de 1599 dió su aprobacion al *Examen de fortificacion* de D. Diego Gonzalez de Medina Barba, que habia examinado por orden del consejo Real. Estuvo cautivo en Argel, y dió tambien á Rodrigo de Cervantes cartas de recomendacion para los vireyes de Valencia y Mallorca (§. 27, parte 1). Parece que se rescató en Tetuan juntamente con *D. Antonio de Toledo*, en siete mil ducados los dos, á mediados del año 1577 ³⁰⁷.

125. El *Dr. Domingo Becerra*, presbítero, era esclavo del rey Azan-Agá cuando Juan Blanco de Paz le imputó la delacion que él mismo habia hecho contra Cervantes, y de que hemos hablado en los §§. 37, 49 y 56, parte 1. Fue natural de Sevilla, gastó la mayor parte de su vida en buenos estudios, residió en la corte de España, fue cautivado y conducido á Argel; donde habiendo llegado á sus manos un librito italiano intitulado *Galateo*, que habia sido bien recibido en Italia, y comparando por él la policia de la república cristiana con *la torpeza y groseria de la canalla turquesca*, deseó traducirle entonces á nuestra lengua; pero estorbádoselo los grandes trabajos de su esclavitud, lo difirió hasta que

libre de ellos pasó á Roma pobremente, y hallándose allí necesitado y sin acomodo, ejecutó su traduccion, que dedicó á Francisco de Vera y Aragon, del consejo de S. M., con fecha en Roma á 15 de setiembre de 1584, y se imprimió en Venecia en 1585 en dozavo, por Juan Varisco. Rescatóse el *Dr. Becerra* al mismo tiempo que Cervantes, y tenia entonces cuarenta y cinco años de edad ³⁰⁸; y poco despues cuando aquel publicó *la Galatea*, le celebró encarecidamente en el *Canto de Caliope*.

126. El *Dr. Antonio de Sosa* era clérigo, y navegaba en una galera de Malta, llamada San Pablo, que obligada de los temporales se acogió á la isla de San Pedro en Cerdeña, donde fue apresada el dia 1.º de abril de 1577 por doce bajeles argelinos que tambien habian arribado allí; y como entre estos se hallase una galeota de quince bancos del alcaide Mahamet, judío de nacion, cupo á este por esclavo el *Dr. Sosa*. Apresaron los turcos en dicha galera gran cantidad de ropa, mas de ciento sesenta mil ducados, y doscientas noventa personas. Para acrecentar el rescate de este cautivo suponian en Argel quanto hemos visto en el §. 101 de esta segunda parte, y por esto sufrió una prision estrechísima con grandes trabajos; pero sin embargo sabia quanto pasaba en Argel, y lo apuntaba todo día por día. Al fin se rescató un año despues que Cervantes, y pasó á Sicilia, donde comunicó al arzobispo Haedo sus observaciones y apuntamientos, con cuyos materiales escribió aquel prelado su *Historia*. Fue hombre de mucha instruccion y prudencia, muy respetado y querido de los cautivos, y especial amigo y confidente de Cervantes (§. 55, parte 1), pues no solo consultaba este con él sus composiciones li-

terarias, sino los proyectos y planes que trazó para la fuga y otras empresas arriesgadas ³⁰⁹.
127. *Fr. Jorje de Olivar, Oliver ú Olivares*, que de estos tres modos se le nombra, fue comendador de la orden de la Merced en Valencia, de mucha virtud y entendimiento, segun dice Cervantes, y redentor por la corona de Aragon. En 20 de abril de 1577 llegó á Argel acompañado de otros religiosos con la limosna de la redencion correspondiente á aquel reino. Cuando prendieron á Cervantes con los cautivos escondidos en la cueva, intentó el rey Azan (§. 32, parte 1) sacar cómplice en esta conspiracion al P. Olivar, quien por temor de esto puso en salvo y entregó al *Dr. Sosa* todos los ornamentos y vasos sagrados del oratorio de los cristianos que estaban á su cargo; pero la generosidad de Cervantes le salvó en esta ocasion. En otra estuvo á punto de ser quemado vivo por haberle acumulado que era espía, segun refiere el P. Gracian. Era tan generoso y caritativo, que habiendo gastado en una de las redenciones mas de veinte mil ducados que llevaba con este objeto, quedó él mismo en rehén por otros siete mil ³¹⁰.

128. *Fr. Juan Gil*, procurador general de la orden de la Santísima Trinidad, y redentor por la corona de Castilla, de cuyo viage á Argel, y de las virtudes que allí ejercitó, referidas por Haedo extensamente, hemos hecho mencion en los §§. 45 y 47, parte 1, y en el 113 de esta II, se vió repetidas veces en extremo apuro y trabajo y con el cuchillo á la garganta. Cuando tuvo que regresar á España en obediencia de las ordenes que le llegaron, se despidió con muchas lágrimas de los españoles que aun quedaban sin rescatar, por dejarlos expuestos á tantos trabajos y en tan notable peligro de perder la fe y reli-

gion de sus mayores. Favoreció mucho á Cervantes, ya consultándole algunos negocios, ya convidándole á su mesa, y tratándole amigable y familiarmente (§. 55, parte 1), ya concluyendo su rescate y recibiendo la informacion de su conducta y hechos en Argel (§. 48, parte 1); y Cervantes, cuyo ídolo era la gratitud, le correspondió con grandes elogios diciendo que era un religioso ejemplar y *amigo de hacer bien, de gran cristiandad y de consumada prudencia*³¹¹.

Se reunió Cervantes á su antiguo tercio
(§. 59 al 62).

129. Exponiendo sus servicios al Rey en mayo de 1590 dijo: *y despues de libertados (él y su hermano del cautiverio de Argel) fueron á servir á V. M. en el reino de Portugal y á las Terceras con el marques de Santa Cruz.*

130. Antonio de Herrera, que ya habia concluido su *Historia de Portugal y conquista de las Terceras* en setiembre de 1586, hablando de la victoria que ganó la armada del marques de Santa Cruz en julio de 1582 dice: „En la cual habia tres mil soldados españoles del tercio del maestre de campo general D. Lope de Figueroa, muy ejercitados en las guerras de Levante y Flándes, y acostumbrados á tener muchas victorias de sus enemigos, y á vencer siempre: y entre los dos mil soldados del cargo de D. Francisco de Bobadilla habia tambien muchos soldados viejos, aliende de que lo eran todos los capitanes y oficiales de aquel tercio, sin otros muchos entretenidos que iban embarcados con gran número de caballeros, sin muchos principales aventureros que iban á servir al Rey”³¹².

131. El Lic. Mosquera de Figueroa en su *Co-*

mentario de la jornada de las islas de los Azores, en la cual sirvió de auditor general, tratando de los preparativos para la misma campaña de 1582 dice: „Llegó el maestre de campo general D. Lope de Figueroa con su tercio á la ciudad de Lisboa, y luego se dió orden para que todas las compañías se embarcasen, y así se embarcó D. Lope con el tercio de tres mil quinientos ochenta y dos hombres: y luego D. Francisco de Bobadilla con su tercio de dos mil quince soldados”. Refiere en seguida la demas tropa que iba en esta armada, y añade: „La mayor parte de esta infantería era escogida, por ser gente ejercitada y soldados viejos, diestros y bien disciplinados... y los mas de los capitanes señalados, por haberse hallado en muchas ocasiones en servicio de S. M., así en Italia como en los estados de Flándes”³¹³.

132. El mismo autor, refiriendo el desembarco hecho para la conquista de la Tercera en 26 de julio de 1583 en la ensenada de Puerto de las Muelas, á dos leguas de la ciudad de Angra, hace de Rodrigo hermano de Cervantes la siguiente honorífica mencion: „Llegaron brevemente las barcas á tierra, donde saltaron los españoles con grande esfuerzo entre aquellas lajas á los lados de los fuertes: algunos ponian el pie seguro en una piedra para escaparse de la resaca, que era grande: otros que no podian esperar esta coyuntura se abalanzaban y se sumergian, de suerte que el agua les cubria hasta la cinta, y con la resaca quedaban luego exentos para salir. Echóse al agua animosamente con su bandera, por haber encallado la barca, Francisco de la Rua, alférez de D. Francisco Bobadilla, y tras él el capitan Luis de Guevara y Rodrigo de Cervantes, á quien despues aventajó el marques; y así muchos salieron de las barcas mojados, corriendo agua salada de entre las

ropas y las armas" ³¹⁴. Sigue el autor refiriendo el ardimiento con que treparon nuestras tropas por lugares asperísimos, y asaltaron las trincheras á pesar del horroroso fuego de los enemigos: de cuyo suceso tenemos igual noticia en una relacion que se halla manuscrita en el archivo de Simancas ³¹⁵, y por la cual consta ademas que los fuertes y trincheras estaban á cargo del capitán Borgoñon, persona de mucha opinion entre los franceses que los defendian. Estos testimonios comprueban lo arduo de aquel desembarco, el valor con que se ejecutó, y la justicia con que el marques de Santa Cruz premió el distinguido mérito de Rodrigo de Cervantes.

133. Miguel de Cervantes habia pertenecido al tercio de Figueroa hasta que le cautivaron: su caudillo le conocia y apreciaba como soldado que tanto se acreditó en él; y cuando tantos militares acababan de distinguirse en la conquista de Portugal, y restaba aun la reduccion de las Terceras, es natural que para mejor lograr la remuneracion de sus anteriores servicios quisiese continuarlos á ejemplo de su hermano, y que lo verificase en su antiguo tercio; el cual fue uno de los pocos que estuvieron embarcados en la armada del marques de Santa Cruz, y asi se concilia el haber estado Cervantes á sus órdenes en Portugal y las Terceras, como expuso en su memorial.

Compuso un buen soneto en alabanza del marques de Santa Cruz (§. 63).

134. Cuando el emperador de Alemania Rodolfo II, despues de la jornada de las Terceras, pidió al marques de Santa Cruz su retrato y escudo de armas por medio del conde Tribulcio,

caballerizo mayor de la emperatriz, y al efecto le retrató el célebre Felipe de Liaño en 1584, escribió el Lic. Mosquera de Figueroa un elogio de aquel famoso capitán, que entonces se imprimió suelto con varias composiciones poéticas en su alabanza; y despues de su muerte lo reimprimió este autor al fin de sus *Comentarios*, suprimiendo algunas, entre ellas un romance de Ercilla, y añadiendo otras, de cuyo número es el indicado soneto de Cervantes, que dice:

*No ha menester el que tus hechos canta,
O gran Marques, el artificio humano,
Que á la mas sutil pluma y docta mano
Ellos le ofrecen al que al orbe espanta:
Y este que sobre el cielo se levanta,
Llevado de tu nombre soberano,
A par del griego y escritor toscano
Sus sienes ciñe con la verde planta.
Y fue muy justa prevencion del cielo
Que á un tiempo ejercitases tú la espada,
Y él su prudente y verdadera pluma;
Porque rompiendo de la invidia el velo,
Tu fama en sus escritos dilatada,
Ni olvido, ó tiempo, ó muerte la consuma ³¹⁶.*

*La permanencia de Cervantes en Portugal
(§. 64).*

135. Está á nuestro parecer bien comprobada, ya en la descripcion que hace de aquel pais en el lib. III del *Persiles*, cap. 1.º; ya en el caso que cuenta del caminante polaco cap. 6.º, que supone sucedido en Lisboa, aunque apropiando en él muchas de las circunstancias que concurrieron en la muerte de D. Gaspar de Ezpeleta en Valladolid; ya en el conocimiento de las costumbres y carácter de los portugueses, que mani-

fiesta en el mismo capítulo, donde se detiene á elogiarlos; en su afición á la lengua portuguesa, que en ser *dulce y agradable*, dice en el cap. 12, puede solo competir con la valenciana; y en el aprecio que hacia del célebre Camoes, de que dió una prueba cuando en la nueva y pastoril Arcadia dijeron las zagalas á D. QUIJOTE (parte II, cap. 58) que *traian estudiadas dos églogas, una del famoso poeta Garcilaso, y otra del excelentísimo Camoes en su misma lengua portuguesa*; ya en fin en tantas otras alusiones y encomios que hizo en sus obras de aquella nacion, de la cual habla siempre con encarecimiento.

No se publicó la Galatea hasta los últimos meses de 1584 (§. 70).

136. Sin embargo de que en el discurso preliminar que acompañará á la nueva edicion de esta novela procuraremos ilustrar varias especies que indicamos en los §§. 67 al 71 de la parte I, juzgamos conveniente copiar aqui la partida de muerte y entierro de Marco Antonio Colona, por que es una comprobacion de lo que dejamos afirmado en el 70:

„Petri ad víncula 1.º dia de agosto de 1584 murió el Ilmo. Sr. Marco Antonio Colona, virey de Sicilia, en casa del Ilmo. Sr. duque de Medinaceli, que fue miércoles en la noche, á las once horas de la noche: rescibió todos los sacramentos: no hizo testamento: enterróse en depósito, que se hizo ante Hernando de Durango, secretario del consejo del Ilmo. Sr. duque, en la capilla mayor de esta colegial á la parte del evangelio, debajo de la reja de las reliquias: hicieronse tres oficios con el cabildo de esta colegial, y en todos tres oficios celebraron por el ánima de S. E. todos los prebendados, y seis dias consecutivos, que fue cada prebendado nueve misas: no se hizo otra cosa. = El canó-

nigo Guzman.” *Hállase en la colegiata de Medinaceli, libro de finados, que principia en 5 de junio de 1581.*

137. Por este documento debe corregirse la equivocacion con que señaló la fecha del fallecimiento de Colona el Dr. Babia en su *Historia pontifical y católica*, p. III, t. 3.º, c. LXXXV, año 1584, p. 276, donde dice:

„Partió este año para España, llamado del Rey, Marco Antonio Colona, virey de Sicilia. Pasó á Nápoles, y de allí á Roma, embarcóse en Civitavieja, desembarcó en Barcelona, y caminando á la corte, en Medinaceli enfermó, y el rigor grande de la enfermedad, quizá causada del largo camino y calor del tiempo, le acabó la vida en muy pocos dias á dos de agosto.”

Se desposó Cervantes en Esquivias (§. 71).

138. Consta lo dicho, y todo lo demas contenido en este §., de los documentos y certificaciones que publicó Rios en los núms. 38 y 39 de sus *Pruebas*, y de la carta de dote otorgada por Cervantes á su muger, que insertó Pellicer en la pág. ccv de la vida de este escritor. Segun dicha carta (prescindiendo de una leve equivocacion de maravedises que aparece en ella) valian los bienes en que fue dotada Doña Catalina de Palacios y Salazar ciento ochenta y dos mil doscientos noventa y siete maravedis, comprendidos los treinta y siete mil quinientos (ó cien ducados) en que la dotó su marido.

SOBRE ALGUNOS POETAS AMIGOS DE CERVANTES
(§. 73).

139. Entre los amigos que se grangeó nuestro escritor, mas con su condicion que con su ingenio, como dice él mismo en el prólogo de las

novelas, se cuentan algunos poetas y literatos insignes, de quienes daremos una breve noticia, copiando los elogios que merecieron á Cervantes; pues aunque de corto ó ningun mérito en cuanto á la poesía, acreditan su estimacion á personas tan dignas de ella por sus luces y aplicacion, y comprueban de algun modo su residencia en Madrid en los años en que aquellos publicaron sus obras.

140. Fue uno de ellos Juan Rufó Gutierrez, jurado de Córdoba, donde nació hácia el año 1547, si juzgamos por la edad de treinta y siete que señala el retrato que acompañó á la primera edicion de la *Austriada*. Enviado por aquella ciudad á D. Juan de Austria, le mandó este escribir la historia de sus jornadas y hechos memorables, como lo cumplió, empleando diez años de continuo estudio en componer y limar aquel poema, que imprimió en Madrid en 1584, y se reimprimió al siguiente en Toledo, y en 1586 en Alcalá de Henares. Háiale concluido á fines de 1578, en que la ciudad le recomendó al rey D. Felipe II; á cuya hermana, la emperatriz de romanos y reina de Bohemia y Hungría, está dirigida la dedicatoria con fecha en Madrid á 20 de marzo de 1582³¹⁷. Parece que se halló sirviendo á D. Juan de Austria en las campañas de Levante y de Italia, que después describió como poeta, y que regresó á España en la capitana de Marcelo Doria, que era una de las once galeras que componian la escuadra que trajo al duque de Sesa, y entró en Barcelona el jueves 7 de abril de 1578³¹⁸. Tuvo dos hijos, uno llamado Juan, y otro Luis, á quien siendo muy niño dirigió una carta en verso, que se halla entre sus poesías³¹⁹; las cuales publicó en 1596 al fin de sus *Apotegmas*, quejándose en-

tonces de haber perdido parte de lo mejor de su edad por falta de arrimo y proteccion³²⁰. Residió algun tiempo en Madrid, donde le ocurrió el lance que refiere Porreño tratando de la severidad de Felipe II³²¹; pero su principal establecimiento fue en Toledo, segun puede inferirse de uno de los sonetos que estan al principio de aquella obra. Su paisano D. Luis de Góngora le celebró mucho en sus versos; y el famoso Pedro Lainez, que aprobó la *Austriada* á 28 de marzo de 1582, entre otros elogios que hizo de ella dijo lo siguiente: „El ingenio del autor me parece particularmente aventajado, y el estilo tan dulce, fácil, grave y sustancial, que hasta agora no creo que tenemos en España autor de los que han escrito historia fabulosa ó verdadera que se le aventaje; y si alguno le iguala tendrá bien de que loarse.“ Cervantes tambien alabó este poema como uno de los mejores que en verso heróico y en lengua castellana se habia escrito y que podia competir con los mas famosos de Italia, encargando se guardase como una de las mas ricas prendas de poesía que tenia España³²², y muchos años antes habia celebrado á su autor en el *Canto de Caliope*. Y aunque estos elogios no sean tan ajustados como lo requiere la delicada crítica del dia, y Cervantes haya sido censurado severamente por su nimia indulgencia³²³, repetiremos no obstante el soneto con que quiso recomendar aquel poema histórico, y acreditar la estimacion que hacia de su autor:

*O venturosa levantada pluma
Que en la empresa mas alta te ocupaste
Que el mundo pudo dar, y al fin mostraste
Al recibo y al gasto igual la suma:
Calle de hoy mas el escritor de Numa,
Que nadie llegará donde llegaste,*

*Pues en tan raros versos celebraste
Tan raro capitán, virtud tan suma.
Dichoso el celebrado, y quien celebra,
Y no menos dichoso todo el suelo
Que de tanto bien goza en esta historia;
En quien invidia ó tiempo no harán quiebra;
Antes hará con justo zelo el cielo
Eterna mas que el tiempo su memoria*³²⁴.

141. No solo indicó Cervantes el aprecio que hacia de Pedro de Padilla en los versos con que elogió algunas de sus obras, y se imprimieron al principio de ellas, sino que tratando muchos años despues en el escrutinio de la librería de D. Quijote del *tesoro de varias poesías* de aquel escritor, se explicó en estos términos: „Como ellas no fueran tantas... fueran mas estimadas: menester es que este libro se escarde y limpie de algunas bajezas que entre sus grandezas tiene: guardese, porque su autor *es mi amigo*, y por respeto de otras mas heróicas y levantadas obras que ha escrito”³²⁵. En el discurso que precede á las obras de Gregorio Silvestre, impresas en Lisboa en el año 1592, se cuentan entre los amigos de aquel escritor á Luis Berrio, D. Diego de Mendoza, D. Fernando de Acuña, Gaspar de Baeza, el M. Juan Latino y *el bachiller Pedro de Padilla, habilidad rara y única en decir de improviso, y á pocos inferior en escribir de pensado*. Fue natural de Linares, como lo aseguró Lope de Vega en el *Laurel de Apolo*³²⁶. Hay quien opina que fue caballero de la orden de Santiago; y es cierto que siendo ya avanzado en edad tomó el hábito de los carmelitas calzados en Madrid á 6 de agosto de 1585³²⁷, sobresaliendo entonces mucho en la predicacion, y dando á sus composiciones el carácter místico que requería su nuevo estado. Pellicer dice que falleció

en 1595³²⁸, y el autor de las noticias que se estamparon al principio de las *Grandezas de la Virgen*, reimpresas en 1806, creyó mas vagamente que habia muerto despues de aquel año. Nosotros podemos asegurar que todavía vivía en 1599, pues no solo en 20 de agosto de 1597 censuró un libro sobre curacion de la peste, compuesto por Miguel Martínez de Leiva; en 9 de diciembre *la Dragontea*, y en 6 de agosto de 1598 *la Arcadia*, obras ambas de Lope de Vega, sino que aprobó tambien el poema *el Isidro* del mismo autor en su convento del Cármen de Madrid á 22 de enero de 1599³²⁹, no siendo posible por falta de noticias fijar la época de su fallecimiento. Mas cierto parece que está sepultado en el mismo convento, y que se le aprecia entre los literatos como uno de los escritores mas puros y correctos de la lengua castellana. Publicó en Madrid el año 1583 un *Romancero*, en el cual se contienen algunos sucesos ocurridos á los españoles en la jornada de Flándes; con otras historias y poesías que dirigió al marques de Mondéjar. Expidió el Rey la licencia para imprimir esta obra por 15 años en los reinos de Castilla, con fecha en Lisboa á 22 de setiembre de 1582, refrendada por Antonio de Eraso, despues de estar aprobada de orden del consejo por el M. Juan Lopez de Hoyos; y al principio se hallan tres sonetos, uno de Francisco de Montalvo, otro de Lopez Maldonado, y el siguiente de Cervantes al autor:

*Ya que del ciego dios habeis cantado
El bien y el mal, la dulce fuerza y arte
En la primera y la segunda parte
Do está de amor el todo señalado,
Ahora con aliento descansado
Y con nueva virtud que en vos reparte*